

José Luis Herrero Ingelmo

Los compuestos V+N:  
notas lexicográficas  
sobre los nombres  
de profesiones

---

Separata de *Nuevas aportaciones al estudio de la Lengua Española*  
LUSO ESPAÑOLA DE EDICIONES

LOS COMPUESTOS V+N: NOTAS LEXICOGRAFICAS  
SOBRE LOS NOMBRES DE PROFESIONES

JOSÉ LUIS HERRERO INGELMO

•cielito del ganapán  
cielito del ganavinos  
cielito del cierrapuños  
cielito del abrecaminos  
•Cielito de los muchachos  
*Letras de Emergencia* (1969-1973)

Mario Benedetti

INTRODUCCIÓN

EN ESTE POEMA DE CONFIANZA EN EL CAMBIO DE LA SOCIEDAD hacia un mundo más justo (también Dylan insistía en que «los tiempos están cambiando») el poeta uruguayo establece sobre la única palabra registrada en los diccionarios (*ganapán*) tres creaciones propias en dos momentos antónimos: el *abrecaminos* culmina la estrofa como símbolo optimista, quizás como consecuencia del comprometido *cierrapuños*, de claras connotaciones políticas.

Es bien sabido que existe, dentro de los compuestos propios, un grupo importante con la estructura V + N (sustantivo) que se refiere a diferentes ámbitos significativos que enumeraremos más adelante. Ahora nos vamos a centrar en aquellos que designan profesiones, aunque algunos están en la frontera con otros grupos: es el caso de las *denominaciones despectivas* de ciertos nombres de profesión que tienen mucho que ver con los compuestos —muchos peyorativos— que hacen referencia al carácter o a la manera de comportarse de las personas<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación *Las profesiones y los medios de transporte: hacia una definición de y en un diccionario electrónico del español*, financiado por la DGCYT del MCYT (PB97-1324). El estudio general de los nombres de profesión se

## 1. LOS NOMBRES DE PROFESIONES

Constituyen un grupo importante de palabras dentro del léxico español, recogidas de manera poco sistemática en los diccionarios. En la última edición del DRAE su número sobrepasa los mil (en torno a un 1% de las entradas).

Es un grupo heterogéneo debido a varios factores:

- La confusión entre los conceptos de *oficios*, *profesiones* y *dignidades* (religiosas y militares), que influye de manera importante en los tipos de definición (también hay profesiones que son «aficiones»).
- La variación, muchas veces gratuita, de la estructura de la definición ('persona que se encarga de', 'persona encargada de', 'el que se encarga de', 'el encargado de', 'la encargada de'...).
- La falta de una marcación sistemática que provoca el hecho de que se presenten como aparentemente normales profesiones ya desaparecidas (arcaísmos) o como generales las específicas de una zona (la marcación diafásica es normalmente más coherente).
- La presencia de profesiones probablemente «fantasmas», basadas —en el mejor de los casos— en algún texto aislado (es curioso comprobar cómo algunas profesiones no aparecen ni una sola vez en el CORDE ni en el CREA).

Si a esto añadimos la ausencia de las «nuevas profesiones» en los diccionarios<sup>2</sup>, podremos estar de acuerdo en la necesidad de una exhaustiva recopilación y de un estudio sistemático de este grupo de palabras.

Además de los pocos heredados del latín y de los no muy frecuentes préstamos de otras lenguas (sobre todo del francés), la mayor parte de los nombres de profesión en español son derivados denominales o deverbales: el sufijo (-ero, sobre todo; -ista, -dor) aporta la actividad del sujeto respecto del sustantivo o del verbo base<sup>3</sup>. Como ocurre en el resto del léxico, los compuestos son escasos. Y de ellos nos vamos a ocupar.

desarrolla en la línea de la léxico-gramática del grupo francés del Laboratorio de Lingüística Informática de la Universidad París XIII, dirigido por Gaston Gross. Este lingüista defiende que, para elaborar un diccionario electrónico, las palabras se deben agrupar por afinidades sintáctico-semánticas (lo que él denomina *clases de objetos*). En nuestro caso, estudiamos la clase de objetos *profesiones*. Una de las tareas previas es elaborar un listado exhaustivo de los nombres (hemos elaborado una base de datos con casi dos mil registros). También llevamos a cabo un estudio diacrónico que informe de primeras documentaciones; nos ocupamos asimismo de los mecanismos de creación de nuevos términos, características de su uso, momento y razones (en su caso) de su desaparición, etc. En esta comunicación nos centramos en los compuestos de verbo más sustantivo.

<sup>2</sup> El mundo laboral ha cambiado radicalmente en los últimos veinte años: pongamos como ejemplo reciente todas las ocupaciones relacionadas con el *teletabajo*.

<sup>3</sup> En algún caso hay derivación deonomástica, como ese curioso *salamanquero* que, según el diccionario académico, era en Filipinas un 'prestidigitador'.

## 2. LA COMPOSICIÓN

Dentro de la formación de palabras (Valera 1993), la composición es una escurridiza tierra de nadie entre la gramática y el léxico, y dentro de la primera entre la morfología y la sintaxis. Y ese carácter ha provocado la aparición de una amplia y muy aceptable bibliografía (Bustos Gisbert 1986: 353-362; y Valera 1993: 30-71).

Benveniste (1966, 90) ha definido muy acertadamente, en nuestra opinión, este fenómeno lingüístico:

«Il y a composition quand deux termes identifiables pour le locuteur se conjoignent en une unité nouvelle à signifié unique et constant».

En algunos de los compuestos que comentaremos, parece claro que los integrantes de la unidad únicamente son identificables para el filólogo, porque en ellos una parte del compuesto —casi siempre la segunda— ha desaparecido del uso habitual, lo cual convierte a la palabra en parcialmente opaca<sup>4</sup>: *echapellas* por ejemplo ('el que en los lavaderos de lanas las toma del table-ro para echarlas en el pozo'), que es palabra del ámbito textil, en la que *pella* es una 'masa que se une y aprieta'. Lo mismo ocurre con *mondapozos*, en la que el verbo *mondar* mantiene el primitivo significado de 'limpiar' y no el más usual de 'quitar la cáscara'.

La composición es un método de creación de palabras mucho menos sistematizado que la derivación y mucho más dependiente de circunstancias e influencias extralingüísticas y, sobre todo, de la voluntad expresiva de los hablantes<sup>5</sup>.

La composición es en nuestra lengua —como es bien sabido— mucho más débil que la derivación como procedimiento lexicogenésico. Sabemos que las lenguas románicas reciben del latín (Bader 1962) una clara preferencia por la derivación (método flexivo), en perjuicio de la composición (método aglutinativo). Parece que la lengua de Roma no desarrolla una posibilidad presente en el indoeuropeo, que fue aprovechada ampliamente por el sánscrito o el germánico.

## 3 LA COMPOSICIÓN V + N: LOS NOMBRES DE PROFESIÓN

Dentro de la composición nominal, nos ocupamos —como ya hemos apuntado— de los compuestos propios (soldados, no sintagmáticos) y con-

<sup>4</sup> En este sentido, son muy interesantes las reflexiones de Bustos Tovar 1966 acerca de la motivación etimológica, que es un rasgo definitorio de las palabras compuestas (y derivadas), aunque con fronteras no muy definidas respecto de las palabras motivadas por el sonido (*titular*) y las que deben su significado sólo a la tradición (*árbol*).

<sup>5</sup> De nuevo Benveniste plantea el asunto fundamental en el tema que nos ocupa (1967: 15): «Dans une langue consistant en signes simples, l'existence d'unités faites de deux signes conjoints invite à se demander où est la source commune des composés et d'où provient la diversité de leurs formes».

cretamente de los formados por verbo y sustantivo (composición verbonominal), que es la que mayor atención ha recibido por parte de los estudiosos, probablemente por su frecuencia en el léxico español —y en otras lenguas romances; y escasa en inglés o alemán— (Coseriu 1978: 239) y por su potencia expresiva.

No vamos a entrar en los problemas que plantean la naturaleza del primer elemento del compuesto<sup>6</sup>, o la función del segundo elemento<sup>7</sup>; tampoco nos detendremos en los problemas de género y número<sup>8</sup>. Nos limitaremos a establecer una clasificación de los ámbitos semánticos en los que aparecen este tipo de compuestos y a comentar, en el siguiente apartado, cómo se van incorporando estas voces a nuestro caudal léxico (trabajamos con un corpus de 138 palabras, cifra sorprendente). Dedicaremos, por tanto, una especial atención a los aspectos diacrónicos, apenas contemplados en la abundante bibliografía sobre este tipo de compuestos.

Desde el punto de vista semántico, los compuestos de V + N pertenecen a diferentes campos de significación (Bustos Gisbert 1986: 275-307):

- Plantas. El más extenso, con palabras muy antiguas como *abreojo* o *abrojo* (que Corominas lo relaciona con *APERI OCULUM*) o especialmente expresivas como *abogaviejas* o *quitameriendas* (que brota en otoño...).
- Animales, especialmente pájaros (*aguzanieves*, *andarríos*...) o insectos (*aclaraaguas*...).
- Instrumentos, como los muy conocidos *abrelatas*, *cascanueces* o *cortaiñas*...
- Aparatos, como los frecuentes *cortacircuitos*, *lanzallamas* o *lavaplatos*...
- Vestidos, como el curioso *guardainfante* con el que la mujer disimulaba su futuro niño, el aún vigente *guardapolvo* o *el pasamontañas* de nuestra infancia.
- Vientos, como *descuernacabras*, *matacabras*, *mataovejas*<sup>9</sup> o *pelacañas*<sup>10</sup>...
- Juegos, como *arrancacamisas*, *cantarranas*, *correcalles* o *rompecabezas*<sup>11</sup>...

Los compuestos que aluden al carácter o a la manera de comportarse de las personas son numerosos (aunque sólo unos pocos se siguen utilizando): el frecuente *aguafiestas*, el muy salmantino *cagaprisas* (que no está en el

<sup>6</sup> Vocativo, presente de indicativo o tema (Bustos Gisbert 1986: 257-263, Pérez 1986: 25-33).

<sup>7</sup> Bustos Gisbert 1986: 263-269.

<sup>8</sup> Bustos Gisbert 1986: 238-243 y 243-255; Pérez 1986: 38-45 y 34-38. Aunque *guardabosques*, por ejemplo, puede interpretarse no como V + N ('el que guarda los bosques'), sino como N (de) N ('el guarda de los bosques'), como hace el *Trésor de la Langue Française* (1971-1994) en algunos compuestos con *garde*.

<sup>9</sup> Bustos Gisbert 1986: Extremadura.

<sup>10</sup> Bustos Gisbert 1986: Aragón.

<sup>11</sup> Otros: *alzafalda* (bebida, en Santo Domingo —Bustos 1986—), *calabobos*, *cortafuego*, *cumpleaños*, *espantapájaros*, *pasacalle* o *trabalenguas*.

DRAE), el muy machista *calientapollas*<sup>12</sup> o el envenenado *rompetechos* con el significado de 'bajito'<sup>13</sup>.

Incluso no faltan los *apodos peyorativos* con los que los habitantes de un pueblo o de una zona bautizan a los vecinos: es el caso de *cagaleches*, que hace algún tiempo utilizaban los bejaranos para referirse jocosamente a los habitantes de la capital, quizás —como opinaba nuestro querido D. Antonio Llorente— por la frecuencia con que se oía en la ciudad la expresión «Me cago en la leche».

En nuestro corpus existe un grupo amplio y homogéneo que podemos denominarlos *peyorativos profesionales* (que comparten con los anteriores el rasgo negativo). Estos compuestos pertenecen tanto a oficios manuales o de niveles sociales bajos como a profesiones liberales y mejor consideradas socialmente. En el primer grupo: el mal *albañil* es un *cubretechos* o *tapagujeros*; el inexperto *arriero*, un *picamulo* (Germanía); el *barbero* patoso, un *desuellacaras* o un *rapabarbas*; la poco mañosa *hilandera*, una *pelarruecas*; el *labrador* chapucero, un *destripaterrones*; el *zapatero* poco mañoso, un *tira-cueros*... En el segundo: el mal *abogado* es un *buscapleitos* (americanismo) o un *picapleitos*; un inexperto *cirujano*, un *sacapotras*; un *dentista* patoso, un *sacamuelas*; un *escritor* poco inspirado y sin estilo, un *manchatintas*; un *estudiante* empollón, un *tragalibros*; un *fotógrafo* poco mañoso, un *quemapositivos*; un *médico* ignorante, un *matasanos*; un *sacerdote* aprovechado, un *salatumbas*; un *violinista* poco hábil, un *rascatripas*...

#### 4. INCORPORACIÓN AL LÉXICO ESPAÑOL

Los nombres compuestos de profesiones abarcan prácticamente todos los ámbitos de la actividad humana. Hemos intentado documentarlos, hasta donde ha sido posible, en textos y diccionarios<sup>14</sup>.

##### 4.1. Edad Media<sup>15</sup>

Los nombres documentados en esta época se refieren, sobre todo, a oficios manuales. Son *batiboja* (el 'batidor de oro', con su forma aragonesa *bati-fulla*), *ganapán* (que parece que tuvo ya desde el principio un marcado carácter peyorativo que recoge la segunda acepción del diccionario académico, junto a la primera como sinónimo de *recadero*) y *picapedrero*. Corominas hace derivar este último del catalán: argumenta que en castellano es más común *cantero* (lo cual es cierto si consultamos el CORDE: 32 ocurrencias

<sup>12</sup> Ausente del DRAE, aunque ya en diccionarios de los años 70: Martín 194.

<sup>13</sup> Bustos Gisbert 1986: Andalucía.

<sup>14</sup> Como se sabe, la documentación en Corominas-Pascual (1984-1991) de los compuestos (y también de los derivados) es escasa, lo cual es comprensible, dado que era necesario centrar el esfuerzo en documentar las palabras primitivas.

<sup>15</sup> Hemos utilizado sistemáticamente los corpus de la Academia (CORDE y CREA) y la Biblioteca Virtual de diccionarios académicos.

frente a 143) y se basa en una documentación tardía: la de Sigüenza (pr. XVII) que aporta *Autoridades*. Martínez (1995) cita un texto, muy anterior, de 1423, pero curiosamente de Huesca, lo que parece darle la razón al ilustre etimólogo, al que alguna vez se le criticado la facilidad con que atribuye un origen catalán a muchas palabras castellanas<sup>16</sup>.

*Echacuervos* (que ya aparece en un texto de San Vicente Ferrer —XV—) es (¿fue?) una curiosa profesión que tiene el precedente femenino de la *Trotaconventos* de Hita o la *Celestina* de Rojas<sup>17</sup>. Inaugura una serie de compuestos de Germanía, que aparecen en el *Vocabulario* de Juan de Hidalgo (1607) y que se utilizan en los Siglos de Oro (especialmente los que se refieren al mundo de la prostitución). La mayoría de ellos son ya arcaísmos o al menos palabras que pertenecen a la historia (como las marca Seco 1999): *bajamanero* ('ladrón'), *guardacoimas*, *guardadamas* (con fina ironía en el segundo elemento; palabra que también tuvo —como veremos enseguida— un sentido más elevado, como oficio de palacio), *guardaizas* (las tres últimas como 'criado de padre de mancebía'; nótese la abundancia sinonímica de *prostituta* en este tipo de lengua). El elemento *guarda-* es el que más compuestos genera en nuestro corpus (41).

#### 4.2. Los Siglos de Oro

Aumentan los nombres de oficios manuales (*sacamanchas*, *portanuevas*), pero surgen nuevos campos de designación. En el ámbito de la cetrería, aparece *catarribera* (documentado en Guevara), como 'sirviente de a caballo que tomaba los puestos y seguía a los halcones para cogerlos cuando bajaban con la presa', aunque muy pronto adquiere un matiz peyorativo ('vago, vagabundo'), que no recoge el DRAE y que ya utiliza Cervantes en la segunda parte del *Quijote*: '... serví siempre a *catarriberas* y a gente advenediza...'.<sup>18</sup>

Tenemos también un grupo homogéneo de palabras perteneciente al mundo palaciego con el elemento *guarda-*: el más curioso es *guardadamas* (delicioso oficio: 'empleo de la casa real, cuyo principal ministerio era ir a caballo al estribo del coche de las damas para que nadie llegase a hablarles')<sup>16</sup>, que pronto adquirió un sentido peyorativo y humorístico en la lengua de germanía —en la misma línea de *guardacoimas*, *guardaizas*—; pero que también fue utilizado en el ámbito poético por Góngora: 'De este Real Paraíso / ... / G. Es un triste / Fruncidísimo ciprés'. (I,38). Otros son *guardajoyas* (que aparece en el Inca Garcilaso entre los oficios reales), *guardarnés* o *guardarnés* ('sujeto que cuida de las guarniciones...'), y 'antiguo oficio honorífico de palacio, que tenía a su cargo el cuidado de las armas').

<sup>16</sup> También atribuye un origen catalán a *picaqueitos*.

<sup>17</sup> Pagés (1902-1932) recoge el derivado *echacorrear* con una cita de Juan de Montalvo, escritor del XIX, autor de *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes. Ensayo de imitación de un libro inimitable*.

<sup>18</sup> Más adelante, en el XVIII-XIX, tenemos *guardacuños*, *guardamateriales*, *guardamujer*, *guardasellos*...

Mención aparte merece el increíble *guardamea*<sup>19</sup>. *Autoridades* nos ofrece una interesante definición: 'el sugeto que está destinado en los zaguanes de Palacio para impedir que los que entran en ellos hagan las aguas menores. Oy se llama Portero de Cadena'. También en este ámbito nos encontramos con el galicismo *guardamangier* o *guardamangel* que provocará una curiosa reflexión de Domínguez (1848) —ese lexicógrafo romántico—, que se pregunta por qué no se utiliza *despensero*<sup>20</sup>.

Comienzan a aparecer en esta época sinónimos despectivos de las profesiones a los que nos hemos referido al final del apartado 3: *sacamueltas*, *sacapotras* (el mal cirujano)... Entre estos nombres peyorativos de profesión existe un grupo del ámbito del teatro: *metemuertos*, *metesillas*, *sacasillas*, *sacamuertos*, que servían para denominar a los encargados de preparar o cambiar el escenario. El mal actor (comparsa) recibía el apelativo de *alzapuertas*. Así nos lo presenta Calderón en una frase de 'desmitologización': 'Vive Dios que fue contigo / Macías niño de teta / Un *mete muertos* Leandro / Y Píramo un *alzapuertas*' (*Para vencer amor, querer vencerle*). Una singular profesión se asoma por entre los textos clásicos: el *echaperros* (más adelante aparecerá el sinónimo *azotaperros*), encargado de proteger iglesias y catedrales del molesto can, y que en algún texto amplía la protección cruelmente a los mendigos.

#### 4.3. Los siglos XVIII y XIX

Continúa la incorporación de palabras de ambiente palaciego (*guardalmacén*, *guardamuebles*...). En el ámbito militar aparecen, entre otras, *guardabanderas*, *guardatrincheras* (con el elemento *guarda-* ya comentado), *portaestandarte* y *portaguión*. Parece que muchas de las palabras con *porta-* (en nuestro corpus tenemos ocho) son de origen francés, lengua en la que este componente se muestra especialmente rentable: en el *Trésor de la langue française* se recogen 200 palabras con *porte*<sup>21</sup>. En el mundo de la Marina *balacabuyas* y *balacuerdas* son denominaciones peyorativas de los marineros principiantes y sin experiencia.

En el siglo XIX, con el ferrocarril aparecen *guardaguijas*, *guardacambios*, *guardafrenos*, *guardatúnel*, *limpiavías*... ocupaciones que con el progreso tecnológico han ido desapareciendo. Probablemente muchos sean préstamos

<sup>19</sup> *Mea* probablemente sea verbo y no sustantivo, aunque el diccionario académico, ya desde *Autoridades*, recoge *mea* como sustantivo: 'voz con la que el niño indica querer orinar'.

<sup>20</sup> Ofrece varias razones: 'Primera, porque en los palacios de los Reyes de España no se estila dar a las cosas sus propios nombres; segunda, porque los cocineros, reposteros y demás galopines de Palacio suelen ser franceses, y como estos no quieren hablar en español, se conforman los españoles en hablar francés a fin de que puedan entenderse'.

<sup>21</sup> La documentación de ambas palabras en el *Trésor* es anterior: *porte-guidon* de 1823 (la española de 1884) y *porte-étendard* de 1718 (la española de 1803). En algún caso, parece que sucede lo contrario: *portanuevas* está documentado en el XVII, mientras que *portenouvelles* (rara en francés) es de finales del XIX.

del francés: *guardabarreras* y *guardavías* (*cambiovías* en Hispanoamérica), al menos, están documentados antes en la lengua vecina.

#### 4.4. Siglo XX

En las primeras décadas de nuestro siglo el automóvil irrumpe con fuerza: *abrecoches*, *aparcacoches*, *avisacoches*, *lavacoches* aluden a trabajos no muy prestigiados socialmente (frente al galicismo *chauffeur*, más distinguido). También asistimos a la generalización de determinados deportes que necesitan constantes neologismos. Es el caso del fútbol, de procedencia anglosajona: *guardameta*<sup>22</sup> (*guardavalla* en Hispanoamérica), *recogepelotas*...

En el mundo del espectáculo, tenemos *pinchadiscos*, que está manteniendo una lucha —desigual, creemos— con *disc-jockey*. Lorenzo (1996: 187) defiende la solución española: «La adaptación española, muy libre, de pinchadiscos no debería ser calificada de vulgar como hace el DMILE (—DM 1989—), sino de familiar, acaso, como hace VOX, pero sin remitir a la voz inglesa, con lo que implícitamente se rebaja la original formación española, tan legítima o más que la inglesa»<sup>23</sup>. Los libros de estilo de diferentes medios de comunicación también recomiendan *pinchadiscos*. La primera documentación del CORDE es de una novela de A. Palomino *Torremolinos, Gran Hotel* (1971), que además se convierte en toda una reflexión metalingüística:

«Alejandro Luis Corral y Zumaque, mueve los hombros, las caderas, los pies, al ritmo que le marca su novio Cuco Molina, el disquero. La profesión tiene un nombre internacional, 'disk jockey', pero Cuco se titula *disquero* como si quisiera ridiculizar a los numerosos *pinchadiscos* que pretenden hacer de 'disk jockey' un título más importante que el de ingeniero, cuando toda la técnica que poseen consiste en algo así como cambiarle la aguja a un gramófono»<sup>24</sup>.

De las frecuencias en los corpora académicos se deduce un mayor uso del anglicismo (a veces se escucha la pronunciación *deiyi*, evidente síntoma de distinción expresiva).

El elemento compositivo *caza-* tiene en los últimos años una cierta vitalidad, sin duda favorecida por su uso en inglés. En el ámbito de la empresa y también del deporte tenemos *cazatalentos*, por ejemplo, que ya está en la última edición del diccionario académico y que, como se sabe, traduce el inglés

<sup>22</sup> Parece que se ha impuesto *portero*, aunque alguna vez se oye también —todo un ejercicio estilístico— el mitológico *cancerbero*.

<sup>23</sup> El DMILE, por cierto, cambia, aun manteniendo la marca de vulgar, la definición de «persona que pone discos» de la edición de 1983 a «técnico encargado del equipo de sonido de una discoteca» de la del 1989 (en la última añade «y de la selección de las piezas»). Con esta definición más técnica parece que se convierte en una profesión más seria.

<sup>24</sup> Es muy rara la utilización de *disquero* (que Palomino utiliza en cuatro ocasiones en la misma obra): no aparece en los diccionarios académicos y en Hispanoamérica se utiliza como adjetivo, de *sello* por ejemplo (en lugar de nuestro *discográfico*).

*headhunter*<sup>25</sup>. A través del cine tenemos *cazafantasmas* (Lorenzo: 570) puesto de moda por película «The ghost busters» (aunque la primera documentación del CREA es un texto periodístico nicaragüense —La Prensa, 05/12/1997— como palabra de argot con el significado de policía)<sup>26</sup>.

Entre los nombres documentados por primera vez en el siglo XX alguno responde a la tendencia eufemística de ennoblecimiento de oficios poco considerados socialmente, como *limpiacalles* que sustituye a *barrendero*. No han tenido la suerte de ese tránsito meliorativo *lavaplatos*, *limpiabotas* (*lustrabotas*), *limpiarrayos*<sup>27</sup>. *Portamira* es un curioso tecnicismo de Topografía, cuyo segundo elemento es opaco, puesto que *mira* es un tipo de regla utilizada en este ámbito.

#### 5. CONCLUSIONES

Respecto al ritmo de incorporación de nuestros compuestos, podemos señalar una escasez medieval, un ligero aumento en época áurea (fundamentalmente en los ámbitos cortesanos) y una época de intenso uso en el XVIII (militar) y finales del XIX y primera mitad XX (ferrocarril, automóvil). En las últimas décadas hay un evidente descenso de neologismos y de uso de los ya insertos en el léxico español, por los profundos cambios tecnológicos a los que hemos aludido. Sólo algunas traducciones del inglés en los últimos años han vuelto a conceder una cierta vitalidad a este tipo de compuestos.

Después de los datos que hemos aportado, se corrobora ese carácter no sistemático de que hablábamos al principio, pero marcadamente expresivo: en muchos casos son creaciones ocasionales especialmente en trabajos mal considerados en lo social. Su frecuencia a lo largo de la historia es, salvo excepciones, muy baja y la mayor parte de esas palabras están hoy fuera de uso (más del 60% si tenemos en cuenta las ausentes o las marcadas como *histórico* en el *Diccionario* de Seco —1999—).

La neología de compuestos ha sido también, a veces, el escape creativo de los escritores y poetas: pensemos en el *cazavocablos*, *devoralibros* o *rompeideas* de Unamuno (Alvar 1983: 416) o en el *cumpledías* o en los «emotivos llantos con *cuentalágrimas*» de Benedetti: con él abríamos estas reflexiones y ahora volvemos al esperanzado uruguayo. En Méjico, el diccionario, que no es un oficio, pero sí un territorio que deberíamos transitar más, como hemos hecho en esta comunicación, es el *tumbaburros* (o la variante *espabilaburros* que no hace mucho he oído en un programa de radio) y que puede y debe ser *abrecaminos* para un mejor conocimiento de nuestra lengua. Al menos así lo hemos intentado en esta breve reflexión filológica.

<sup>25</sup> Ya documentado en el siglo XIX, con un cruce con *talent scout* o *talent spotter*, según Lorenzo (1996: 570). En el DRAE aparece *cazadotes*. Alvar 1994 recoge también *cazaetapas* (ciclista), *cazagangas*, *cazanazis*..., más discutibles como nombres de profesión.

<sup>26</sup> *Cazaprimas* es un tecnicismo económico que quizás sea la última acuñación con este elemento compositivo: se difundió con motivo del escándalo de las subvenciones al lino en los primeros meses del año 1999.

<sup>27</sup> «Empleado municipal dedicado a la limpieza de las menetas o alcantarillas» (V.O.).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACADEMIA ESPAÑOLA, CORDE, CREA, Biblioteca Virtual de diccionarios académicos. [www.rae.es](http://www.rae.es). Las dataciones lexicográficas del corpus, si no se indica otra cosa, pertenecen a la Biblioteca Virtual. DM es *Diccionario manual*.
- ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1740), *Diccionario de la Lengua Castellana (de Autoridades)* —ed. facs.—, Madrid: Gredos (1990).
- (1992), *Diccionario de la Lengua Española* —21.ª—, Madrid: Espasa-Calpe.
- ALCOBA, S. (1988), «Categoría léxica de las palabras compuestas», *Verba* 15: 109-146.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1994), *Diccionarios de voces de uso actual*, Madrid: Arco/Libros.
- ALVAR, M. y B. POTTIER (1983), *Morfología histórica del español*, Madrid: Gredos.
- BADER, F. (1962), *La formation des composés nominaux du latin*, Paris: *Annales Littéraires de l'Université de Besançon*, 46.
- BENVENISTE, E. (1966), «Formes nouvelles de la composition nominale», *Bulletin de la Société Linguistique de Paris*, 61: 82-95.
- (1967), «Fondements syntaxiques de la composition nominale», *Bulletin de la Société Linguistique de Paris*, 62: 15-32.
- BUSTOS GISBERT, E. de (1986), *La composición nominal en español*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- BUSTOS TOVAR, E. de (1966), «Algunas observaciones sobre la palabra compuesta», *RFE*: 235-274.
- COROMINAS, J.-PASCUAL, J. A. (1984-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid: Gredos.
- COSERIU, E. (1978), «La formación de palabras desde el punto de vista del contenido (A propósito del tipo *coupe-papier*)», en *Gramática, semántica, universales. Estudios de gramática funcional*, Madrid: Gredos, 239-264.
- DOMÍNGUEZ, J. (1848), *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la lengua española*, Madrid.
- LLOYD, Paul M. (1968), *Verb-Complement Compounds in Spantsch*, Tübingen: Niemeyer.
- LORENZO, E. (1996), *Anglicismos hispánicos*, Madrid: Gredos.
- MARTÍN, J. (1974), *Diccionario de expresiones malsonantes del español*, Madrid: Istmo.
- MARTÍNEZ, M.ª C. (1995), *Estudio de los nombres de los oficios artesanales en castellano medieval*, Granada: Universidad de Granada.
- MARTY, L. (1859), *Vocabulario de todas las voces que faltan a los diccionarios de la lengua castellana*, Madrid: Imprenta de D. Anselmo Sta. Coloma.
- PAGÉS, A. de (1902-1932), *Gran Diccionario de la Lengua Castellana (de Autoridades)*, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra (tomos, II, III y IV, Barcelona: Editorial Selección).
- PÉREZ, M. F. (1986), «Composición de verbo más nombre en el DRAE», *LEA* 8: 21-57.
- SECO, M. (1999), *Diccionario del español actual*, Madrid: Aguilar (2 vols.).
- TERREROS, E. (1786-1793), *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes* —ed. facs.—, Madrid: Arco/Libros (1987).
- Trésor de la langue française* (1971-1994), dir. P. Imbs. Paris: Ed. de CNRS. 16 vols.
- VALERA, S. —ed.— (1993), *La formación de palabras*, Madrid: Taurus.
- V.O. *Vocabulario de ocupaciones* (1963), Madrid: Ministerio de Trabajo, Dirección General de Empleo.

## ANEXO: CORPUS DE COMPUESTOS

(Datación textual / Datación lexicográfica)

Mayúsculas = no en Seco 1999 / \* = no en Bustos Gisbert 1986

- abrecoches*\* (1977, F. Umbral/1989 -DM-).
- ADOBASILLAS\* (-/1925).
- ALZAPUERTAS (XVII, Calderón -cita Acad.-/1770).
- APAÑACUENCOS (1872, J. Fuentes, Murcia que se fue -también en Galdós-/1927 -DM-, 1956). DIALECTALISMO.
- aparcacoches*\* (El Mundo, 24-09-1994 /1992).
- ARRASCACHIMENEAS (1908, Unamuno, *Recuerdos de niñez.../*-). DIALECTALISMO.
- AVISACOCHEs (-/1956).
- AZOTAPERROS\* (-/1848 -Domínguez-, 1927 -DM-, no 1992).
- BAJAMANERO\* (1599, M. Alemán/1817). GERMANÍA.
- BAJAMANO (*Romancero* -Pagés-/1817). GERMANÍA.
- BATIFULLA (*Estatutos de Zaragoza* -cita Acad.-/1726). DIALECTALISMO.
- batiboja* (XV -Martínez-/1726).
- BUSCAPLEITOS (1889, J. Martí/1925). AMERICANISMO.
- cagatinta* (s) (1816-1827, J. J. Fernández de Lizardi/1791).
- CAMBIATROLES\* (-/V.O.).
- CAMBIAVÍA (-/1925). AMERICANISMO.
- CARDAESTAMBRE (1737, Mayans/1803 -ant.-).
- catarribera* (1529-1531, Guevara -cita Acad.-/1729).
- CATAVINOS\* (1615, Cervantes/1832).
- cazacerebros*\* (-/1994 -Alvar-).
- cazatalentos*\* (ABC, 15-06-1989/1992).
- cazatesoros*\* (Clarín -Argentina-, 12-03-1997/1994 -Alvar-).
- chupatintas* (1927, Valle-Inclán/1927 -DM-, 1936).
- corretornos* (1961, A. Grosso/1992).
- CORTABOLSAS (1545-1565, Lope de Rueda/1739).
- CUBRETECHOS (-/V.O.).
- CUIDACOCHEs (1982, F. Santander/V.O.).
- destripaterrones* (1599, M. Alemán/1791).
- DESUELLACARAS (1613, Cervantes/1837).
- ECHACUERVOS (1412, S. Vicente Ferrer/1732).
- ECHAPELLAS (1950, J. Casares/1822).
- ECHAPERROS\* (1620, J. de Luna, *Segunda parte del Lazarillo de Tormes*/1983 -DM-).
- echavino*\* (-/V.O.).
- FIJACARTELES\* (-/V.O.).
- ganapán* (1445-1480, A. de Montoro/1774).
- GUADAPERO<sup>2</sup> (-/1734).
- GUADARNÉS (-/1822 -ant.-).
- GUARDABANDERAS (1903, P. Servando Obligado/1848 -Domínguez-).
- guardabarrera* (1903, Azorín/1899).
- guardabosque* (XIX, E. Corrales -Pagés-/1817).
- GUARDACABRAS (-/1803).
- GUARDACAMBIOS\* (-/V.O.).
- guardacoches*\* (1961, L. Martín-Santos/1983 -DM-).
- GUARDACOIMAS (1607, J. de Hidalgo/1834). GERMANÍA.
- GUARDACUÑOS (-/1803).
- guardadamas* (1607, Liñán de Riaza [1607, J. de Hidalgo/1737). GERMANÍA.

- guardaespaldas* (1941, Ciro Alegría/1970).
- guardafrenos* (1848, M. Matallana -Pagés-/1859 -L. Marty-).
- guardagujas* (1961, A. Grosso/1925).
- GUARDAÍZAS** (-/1837 hasta 1984). GERMANÍA.
- guardajoyas* (1600, Sigüenza -cita Acad.-/1734). Hist.
- GUARDALASTRE\*** (-/V.O.).
- guardalmacén* (1798, Jovellanos -Pagés-/1884).
- GUARDAMANGEL\*** (-/1803).
- guardamangier\** (1630, Paravicino -cita Acad.-/1734).
- GUARDAMATERIALES\*** (-/1803).
- GUARDAMEA\*** (-/1734).
- guardameta\** (1919-1923, J. Casares/1970).
- guardamonte\** (1969, Cunqueiro -Seco-/ V.O.).
- guardamuebles\** (XIX, A. Flores -Pagés-/1786-1793 -Terreros-).
- GUARDAMUELLES\*** (-/V.O.).
- GUARDAMUJER\*** (1880-1882, J. Montalvo/1832).
- GUARDAPASEOS\*** (-/V.O.).
- GUARDAPOSTIGO\*** (1607, J. de Hidalgo/1734 hasta 1837).
- GUARDAPUENTES\*** (-/V.O.).
- GUARDARROPA\*** (1527-1561, Fray B. de las Casas/1884).
- GUARDASALUD\*** (-/V.O.).
- guardasellos\** (1965, Sagrada Biblia/1848 -Dominguez-, 1992).
- guardatierra* (-/Méjico en Bustos 1986). AMERICANISMO.
- GUARDATRINCHERA\*** (-/V.O.).
- GUARDATÚNEL\*** (-/V.O.).
- GUARDAVALLA(s)\*** (El Tiempo -Colombia- 14-01-1975)/1983 -DM-, 1984). AMERICANISMO.
- GUARDAVALLAS\*** (-/V.O.).
- guardavía* (1878, Leyes/1899).
- GUARDAVILLAS\*** (-/V.O.).
- HALACABUYAS** (-/1925).
- HALACUERDAS** (-/1734).
- lavacoches\** (ABC, 14/10/1986/1970 Supl.).
- lavaplatos* (1928, M.A. Asturias/1983 -DM-, 1984).
- limpiabotas* (1870, L.V. Mansilla -Argentina-/1852).
- LIMPIACALLES\*** (-/V.O.).
- limpiachimeneas* (1969, Cunqueiro -Seco 1999-/1853).
- LIMPIAPOZOS\*** (1898, J. Sánchez Arjona/V.O.).
- LIMPIARRAYOS\*** (-/V.O.).
- LIMPIAVÍAS\*** (1956, R. Sánchez Mazas/V.O.).
- lustrabotas* (Hoy -Chile- 14-09-1908/1970). AMERICANISMO.
- MAJAHIERROS\*** (-/V.O.).
- manchapapeles* (-/1999, Alvar).
- manchalienzos* (1979, García Hortelano -Seco-/1999 -Seco-).
- MANCHATINTA** (-/Méjico en Bustos 1986). AMERICANISMO.
- MARCABOGA** (-/V.O.).
- matasanos* (1542, R. Díaz de Isla/1734).
- METEMUERTOS** (XVII, Calderón -cita Aut.-/1734).
- METESILLAS y SACAMUERTOS** (1873, Galdós/1884).
- MONDAPOZOS** (-/1936).
- PELARRUECAS** (1615, Cervantes/1884).
- PICALIMAS\*** (-/V.O.).
- picamulo* (1607, J. de Hidalgo/1837). GERMANÍA.
- picapedrero* (1423 -Huesca, Martínez 1995-/1737).
- PICAPIQJOS\*** (-/1879 -Salvá-).
- picapleitos* (1627, G. Correas/1884).
- pinchadiscos\** (1971, A. Palomino/1883-DM-, 1992).
- pintamonas* (1625, A. Castillo Solórzano/1803).

- PISACARDOS\*** (Castilla y de Aguayo/1902-1932 -Pagés-).
- pisaiivas* (1442, J. Mena/1832).
- PORTACARTAS** (1738, Mayans/1837).
- PORTACIRIALES** (-/Méjico en Bustos 1986). AMERICANISMO.
- portaestandarte* (1868, A. Pirala/1803).
- PORTAGUIÓN** (-/1884).
- PORTAMIRA** (-/1914).
- PORTAMITRA\*** (-/1848 -Dominguez-).
- PORTANUEVAS** (1619-1620, J. Ruiz de Alarcón/1884).
- portavoz* (1900-1902, J. Sierra -México-/1925).
- QUEBRANTATERRONES\*** (-/V.O.).
- QUEMAPOSITIVOS\*** (-/1994 -Alvar-).
- QUITAMANCHAS** (1926-1930, Valle-Inclán/1869).
- rapabarbas* (1849, Fernán Caballero/1936).
- RAPAVELAS** (1184-5, Clarín/1927 -DM-, 1936).
- rascatripas* (1972, J. García Hortelano /1936).
- recogepelotas\** (1961, Martín-Santos/1989 -DM-, 1992).
- SACABANCOS** (-/1970).
- SACAMANCHAS** (1595, Fray J. de los Ángeles/1803).
- SACAMANTAS** (1899, D. de Cortázar/1869).
- sacamueltas* (1525, Sánchez de Badajoz/1739).
- SACAMUERTOS V. metesillas y sacamuertos.**
- SACAPOTRAS** (1605, Cervantes/1803).
- SACAPRUEBAS** (-/V.O.).
- SACASILLAS** (-/1822).
- SALTABANCO\*** (1607, P. Liñán Riaza/1803).
- salatumbas* (1929, González Anaya/1869).
- saltimbanqui* (1758, P. Isla/1884).
- TAPAGUJEROS** (-/1925 hasta 1989).
- TIRACANTOS** (-/1925).
- tiracuero* (1986, P. Faner/1925).
- TOMAVISTAS\*** (-/V.O., 1983 -DM-, 1984).
- Tragafuegos* (1981, H. Aridjis -Méjico-/1994 -Alvar-).
- TRAGALIBROS** (1977, Oral, Venezuela/Andalucía en Bustos 1986). AMERICANISMO.
- TROTACONVENTOS** (1330-1343, J. Ruiz/1822).